

# Examen a la universidad

El último censo universitario realizado por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) revela un aumento explosivo de universidades privadas en el interior del país. ¿Eso es bueno o malo? Expertos alertan sobre problemas de calidad y falta de investigación.

Por  
**DAVID PEREDA**

“Universidad, cosa de locos”, decía un rock en los ochenta. Pegó mucho, pero hoy pocos suscribirían su pesimista declaración: “sirve muy poco ser profesional”. Al contrario, los peruanos confiamos en la universidad. Pero ¿qué universidad tenemos? El último censo universitario, realizado por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) y la Asamblea Nacional de Rectores (ANR) entre abril y mayo del 2010, nos cambiaría ese pesimismo hilarante por alarma.

Los primeros resultados del Segundo Censo Nacional Universitario 2011 (publicados en enero de este año) revelan un exponencial crecimiento de las universidades en el país desde el censo anterior, realizado hace 14 años. Eran apenas 57 en 1996, cuando se censaron por primera vez; el año pasado sumaban 100. En el mismo sentido, aunque en mayor proporción, el alumnado creció de 335,714 a 782,979, solo en pregrado. En el posgrado, el salto es mucho mayor: de 10,818 a 56,358 en los últimos 14 años. Sin duda, los nuevos resultados muestran que, en los años transcurridos, los cambios para el país y para las universidades peruanas han sido intensos.

La buena noticia es que más peruanos van a la universidad; la mala, que muchos no reciben una formación de calidad. “La universidad sigue teniendo

“El sistema de becas en el Perú es raquítico, débil y concentrado en entidades privadas”.

**CARLOS ARAMBURÚ**  
Profesor del Departamento de Ciencias Sociales



do prestigio, pese a sus problemas. Por eso, la demanda para seguir estudios en sus aulas crece conforme aumenta la población. En los últimos años, han surgido muchas instituciones para satisfacer estas demandas. Ha sido un crecimiento explosivo que, en muchos casos, supera el incremento demográfico”, manifiesta Carlos Aramburú, profesor del Departamento de Ciencias Sociales.

**MÁS NO ES MEJOR.** La universidad privada es la que más ha crecido entre 1996 y el 2010. De 29 instituciones, ahora hay 65. Su presencia en el interior del país, a través de filiales o sedes principales, ha descentralizado el mapa de la educación superior en el Perú. “Los

“El gran peligro es que estamos llamando educación superior a algo que no se parece nada a ello”.

**FLAVIO FIGALLO**  
Coordinador de la Dirección de Asuntos Académicos PUCP



centros privados se han multiplicado cuatro veces más rápido que los públicos, principalmente en provincias. La universidad más poblada del país es Alas Peruanas, con 57,616 estudiantes. La San Marcos registra 28,645 alumnos”, resalta Aramburú.

El aumento de universidades particulares en el interior del país se explica, de acuerdo con el especialista, por una expansión de las clases medias fuera de la capital. “Las regiones con mayor crecimiento de población universitaria son San Martín, Apurímac y Ucayali. Lima y Arequipa, las dos ciudades más importantes, tienen el menor crecimiento”, destaca.

Para Flavio Figallo, coordinador de la Dirección de Asun-



## PRINCIPALES RESULTADOS 1996 Y 2010

UNIVERSIDADES/POBLACIÓN	1996	2010	Variación %
Universidades	57	100	75.4
Facultades	485	628	29.5
Escuelas o carreras profesionales	912	1,595	74.9

POBLACION UNIVERSITARIA	389,316	937,430	140.8
Estudiantes de pre grado	335,714	782,970	133.2
Estudiantes de posgrado	10,818	56,358	421.0
Docentes universitarios	25,795	59,085	129.1
Estudiantes por docente	13.4	14.2	5.7

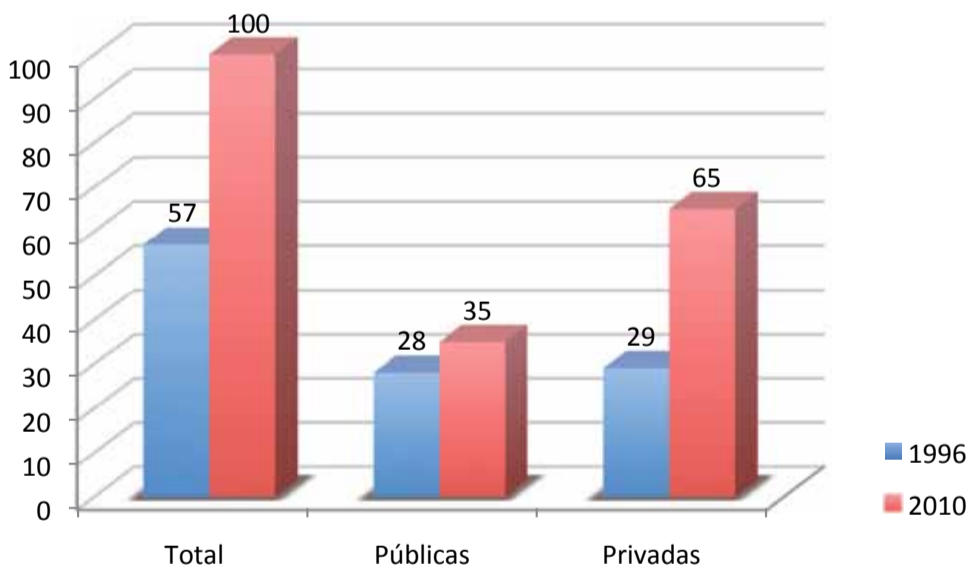
FUENTE: INEI - CENSOS NACIONALES UNIVERSITARIOS, 1996 Y 2010

FOTOS YANINA PATRICIO



**San Marcos**  
es la universidad pública con  
mayor población:  
**28,645**  
alumnos.  
Mientras que la privada es  
**Alas Peruanas:**  
**57,616**

**UNIVERSIDADES POR AÑO CENSAL,  
SEGÚN TIPO DE UNIVERSIDAD, 1996 Y 2010**



**NOTA:** Incluye todas las universidades que vienen funcionando formalmente en el Sistema Universitario Peruano.

FUENTE: INEI - II CENSO NACIONAL UNIVERSITARIO, 2010 / INEI - I CENSO NACIONAL UNIVERSITARIO, 1996

tos Académicos y profesor del Departamento de Ciencias Sociales, la universidad privada ha tenido mayor capacidad de reacción porque su legislación se flexibilizó. “Se ha caracterizado, en la práctica, por exigir muy pocas condiciones para el surgimiento de una universidad. Es tan fácil crearla que ya es posible hacerla en cualquier lugar”, expresa. En cuanto al aumento de la oferta universitaria en el interior, señala: “En el censo de 1996 había regiones sin universidad. Hoy no existe región que no tenga una”.

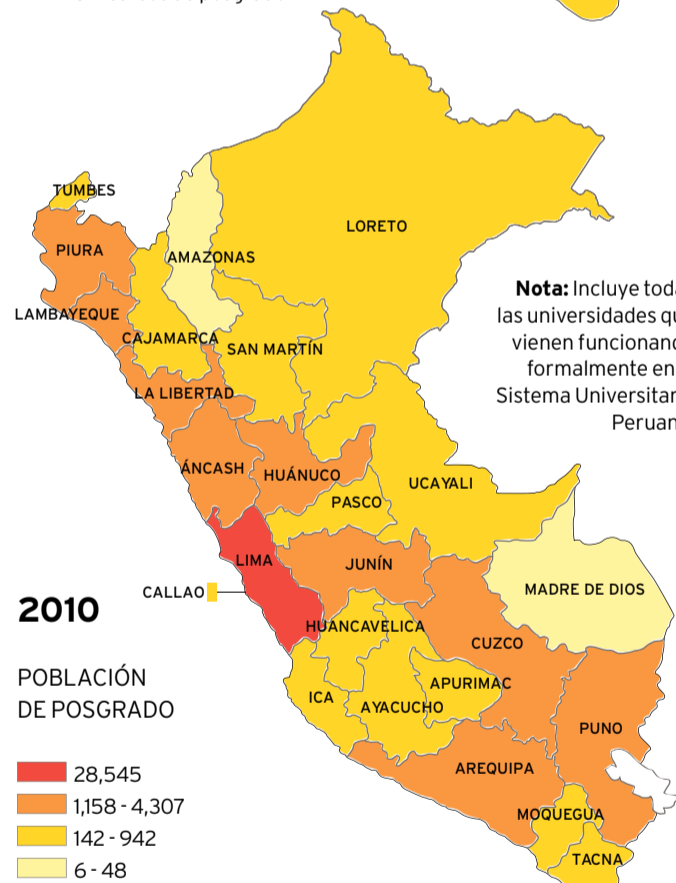
En los posgrados, el crecimiento ha sido mayor. “Hay cuatro veces más estudiantes de posgrado que hace 14 años; ha aumentado 7.5 veces en los privados y 2.5 en los públicos. Estos han crecido más que el pregrado porque son pagados. Es decir, ha crecido más su lado privado”, observa.

Aramburú lamenta el alto número de estudios de posgrado concentrado en fines de semana: 65% para alumnos de doctorado y 49% de maestría. “A mayor nivel, hay menos disponibilidad de tiempo. Esta

modalidad debilita la calidad”, manifiesta.

En efecto, este crecimiento desmesurado de la oferta académica debe verse también como un inconveniente. Figallo alerta, así, sobre el peligro que se cierne en el país si continúa este crecimiento de universidades explosivo, desordenado y de baja la calidad. “El gran peligro es que estamos llamando educación superior a algo que no se parece nada a ello. Entonces, estamos engañándonos a nosotros mismos y a los demás”, asegura el especialista.

**POBLACIÓN ESTUDIANTIL DE POSGRADO, POR DEPARTAMENTO DONDE RECIBEN SUS CLASES, SEGÚN AÑO CENSAL 1996 Y 2010**



FUENTE: INEI - II CENSO NACIONAL UNIVERSITARIO, 2010 / INEI - I CENSO NACIONAL UNIVERSITARIO, 1996

“Si seguimos así, no solo tendremos un mayor desprestigio de la educación superior, sino que nos haremos trampa sobre nuestras posibilidades de desarrollo. Estamos en una encrucijada en la que, para dar el siguiente salto de desarrollo, se necesitan capacidades que existirían si las universidades hubieran funcionado bien”, dice.

Aramburú, por su parte, advierte sobre la baja entrega de becas. Solo el 1.5% de universidades tiene este beneficio en el pregrado; en las universidades públicas, el 0.6% y, en las

privadas, el 2.2%. “Nuestro sistema de becas es raquítico, débil y concentrado en entidades privadas”, afirma. Sobre este tema, Figallo destaca que no hay una política de becas en nuestro país: “Son pocas las becas públicas, es decir, del Estado. La mayoría las brinda la misma universidad y, en muchos casos, vienen de empresas privadas”, asevera.

**CERO EN INVESTIGACIÓN.**

Los profesores han aumentado a una velocidad ligeramente menor que el alumnado. »

INFORME: SEGUNDO CENSO NACIONAL UNIVERSITARIO 2011

» En 1996, había 25,795 docentes universitarios en todo el país y, el año pasado, 59,085. De este grupo, 21,434 pertenecen a universidades públicas y 37,651 a particulares. Con esto, la tasa de estudiante por docente ha pasado de 13.4 a 14.2. ¿Cuál es la situación de estos docentes? Un 43% de ellos no tiene posgrado, el 53% siguió una maestría y solo un 3.6% ha concluido un doctorado.

Otro dato alarmante es el rezago de la investigación. “La afiliación de docentes en instituciones científicas baja de 51% a 21%. Es preocupante porque el conocimiento se genera en gremios o instituciones especializadas. Estimo que los profesores están trabajando en entidades privadas porque lo otro no es rentable. No hay incentivo al trabajo científico”, advierte Aramburú. Asimismo, alerta sobre la inestabilidad de los catedráticos en las entidades privadas: solo el 13% son profesores ordinarios (el personal de docentes ordinarios en la PUCP representa un 44.8%), mientras que, en las públicas, este grupo llega al 73%. En general, el 49% de docentes en el Perú trabaja en otra cosa que poco tiene que ver con la docencia. En las universidades particulares, este “dobleteo” laboral –en el mejor de los casos– recae en el 57%



de los maestros. En las instituciones estatales, el 34% afronta esta situación. Quizá sea esta división del tiempo la que disminuya las investigaciones. Sin embargo, esta deficiencia está presente también en la cuna académica. De los estudiantes, solo un 7.4% integra grupos de investigación.

“Ha aumentado la cantidad de enseñanza en educación superior, pero no la capacidad de la educación superior para producir nuevo conocimiento. Ese es el drama de la universidad”, sintetiza Figallo. Para el experto, esta situación revela que la universidad peruana sobrevive de espaldas a la realidad. ■

LOS 10 GRUPOS DE CARRERAS PROFESIONALES DE MAYOR DEMANDA DE ALUMNOS DE PREGRADO, 1996 y 2010

1996			2010		
Carreras	Alumnos	%	Carreras	Alumnos	%
Total	196,057	100.0	Total	466,940	100.0
Educación	44,818	22.9	Administración de empresas	71,681	15.4
Derecho	29,476	15.0	Derecho	70,861	15.2
Contabilidad	27,059	13.8	Contabilidad	68,241	14.6
Administración	20,814	10.6	Ingeniería de sistemas	46,816	10.0
Economía	14,268	7.3	Educación secundaria y básica	40,434	8.7
Ingeniería de sistemas	14,134	7.2	Ingeniería civil	37,962	8.1
Enfermería	12,321	6.3	Medicina	37,958	8.1
Medicina humana	12,321	6.3	Enfermería	31,755	6.8
Ingeniería civil	10,709	5.5	Ingeniería industrial	31,442	6.7
Ingeniería industrial	10,139	5.2	Agronomía	29,790	6.4



NOTA: Incluye todas las universidades que vienen funcionando formalmente en el Sistema Universitario Peruano.

FUENTE: INEI - CENSOS NACIONALES UNIVERSITARIOS, 1996 Y 2010

enfoco

LUIS SIME POMA  
Profesor del Departamento de Educación



“Queda como tarea insistir en la necesidad de la acreditación universitaria”

¿Qué tipo de crecimiento ha tenido la universidad peruana?

Ha sido un crecimiento desordenado, no articulado a proyectos educativos regionales. A medida que nos íbamos descentralizando y buscando estrategias de desarrollo que tengan como base las regiones, se hacía importante articular el crecimiento de las universidades. Ambos aspectos están dislocados: los proyectos de desarrollo regional y los proyectos educativos regionales, que son instrumentos estratégicos, debieron estar mucho más articulados, relacionados con la necesidad de abrir o no universidades o carreras. Sumado a esto, este crecimiento se dio con escasa regulación del Estado.

¿Qué ha generado esta desregulación?

Se han abierto muchas universidades sin condiciones para un servicio de calidad. Por más de una década, el Estado ha sido muy tibio al poner exigencias para abrir universidades, carreras y posgrados. Prácticamente, las universidades se han desarrollado sin un referente que represente el interés común, el Estado. Hemos estado pagando la falta de regulación con el costo de la calidad. Viendo este censo, queda como tarea insistir en la necesidad de la acreditación universitaria.

¿Cuánto ha afectado la liberalización de la educación en los noventa?

El problema tiene que ver con esa liberalización y también con el factor demográfico. Hay un crecimiento de la juventud en condiciones de acceder a la educación superior. Fue una demanda insatisfecha por las universidades públicas y debía ser cubierta por alguien. Es decir, no solo es la liberalización sino también la incapacidad de la universidad pública, que no respondió a esa demanda. Si no hubiera crecido la universidad privada, las públicas estarían saturadas y la juventud se habría venido a Lima o a las capitales del interior a universidades con mayor tradición.

¿Y la calidad de la educación básica?

Por supuesto. El 80% de universitarios que viene de escuelas públicas tuvo que ir a academias o centros preuniversitarios. En los que vienen de escuela privada, es 35%. Los primeros, ante el déficit de calidad en su formación, hacen un esfuerzo adicional de inversión y tiempo para postular a la universidad. Esto revela, de manera muy contundente, que hay una desigualdad en la distribución de la calidad en las escuelas.

¿El Sistema de Acreditación es la salida?

El Sistema de Acreditación en el Perú está en una fase inicial y es solo la salida por parte del Estado. Hay tres actores que deben contribuir a mejorar la calidad ante la expansión universitaria: el Estado, con mecanismos de regulación, y el sistema mencionado es el instrumento; las universidades, con mecanismos de autorregulación; y la sociedad, que debe reclamar cuando el servicio que se nos ofrece no es el que se está vendiendo a través del marketing.

¿Cuál es el peligro de la situación actual?

El peligro es que sigamos empobreciendo el sistema educativo y no salir del círculo vicioso, donde el colegio nutre de estudiantes con bajo nivel a la universidad, esta no mejora sus estándares y, por tanto, nutre al mercado de profesionales con bajo nivel que repercutirán en la sociedad. A la vez, creamos condiciones económicas para tener un ejército de profesionales donde detrás de uno hay mil que esperan por un trabajo.

Pero profesionales de baja calidad...

Con un nivel bajo, a quienes les puedo pagar bajo. Es un círculo vicioso. Te pago bajo porque tienes nivel bajo, pero me sirves para lo básico y hago un gran ahorro de costos. Cada parte del círculo alimenta a la otra y un sistema perverso se perpetúa.